



El futuro
es de todos

ARN
Agencia para la Reincorporación
y la Normalización

DIAGNÓSTICO PREVER

PLANADAS, TOLIMA



Reino de los Países Bajos



Elaboración

Otto Argueta y Yohanna Cuervo

Revisión

Equipo técnico del proyecto

Genny Calvo, directora del proyecto
Yohanna Cuervo, coordinadora técnica del proyecto

Nivel ejecutivo APAZ

Ana Glenda Tager, Directora General
Otto Argueta, Coordinador Regional de Programas

Facilitadores territoriales

Fonseca (La Guajira)
Óscar Armando Daza Moya

La Montañita (Caquetá)
Laura Cifuentes Martínez

Planadas (Tolima)
Katherinne Martínez Castro

Bogotá, septiembre de 2019

ISBN Digital: 978-958-52612-5-9



El futuro
es de todos

ARN
Agencia para la Reincorporación
y la Normalización



Reino de los Países Bajos

Contenido

PÁG. **05**

Introducción

PÁG. **07**

Una consulta para la resiliencia

El enfoque de resiliencia colectiva.....**07**
Metodología de la consulta para diagnóstico.....**08**

PÁG. **10**

Resultados de la consulta para diagnóstico

Planadas (Tolima).....**11**

INTRODUCCIÓN

Participación e inclusión son dos principios que no pueden abordarse por separado en la construcción de paz, pues uno es condición necesaria del otro. Un proceso inclusivo puede no ser participativo cuando se consulta a las personas sobre algún tema en específico, pero no se les hace partícipes del proceso al cual pertenece la consulta ni de sus resultados. Se puede ser participativo, sin que eso signifique que se es inclusivo. Por ejemplo, un proceso convoca a las personas, pero los resultados obtenidos no reflejan las ideas, expectativas o significados expresados. Se cumple con convocar, mas no con incluir.

Esa situación se puede comprender de mejor manera en el uso recurrente del diagnóstico. La mayoría de las veces, muchos de esos estudios se han hecho con la participación de varias personas. Sin embargo, es conocido que los grupos que participan en esos ejercicios denotan un cansancio, una “sobrediagnósticación”, que es incluso percibida como inútil. Y en muchos casos, lamentablemente, esa es la situación.

Se tiende a entender de forma laxa lo que implica un diagnóstico participativo. No se trata de convocar a las personas y consultar, a través de diferentes técnicas, sobre un tema en específico. Por lo regular, en esas consultas la información obtenida ya es conocida. La información no es lo más importante de un diagnóstico participativo. En esos ejercicios se plasman expectativas, se genera confianza y se pone a prueba la legitimidad de la institución u organización que los conducen. El diagnóstico participativo debe ser inclusivo. Eso no se limita a “plasmear la voz” o los saberes de quienes han participado, pues se corre el riesgo de ser poco efectivo si aquello no se canaliza debidamente.

Ambos principios –lo participativo e inclusivo de una consulta para diagnóstico– se concretan en que la consulta está inmersa dentro de un proceso

de acción; es decir, no se “aterriza” en una realidad para extraer de las personas su perspectiva. Tampoco se trata de legitimar una acción con las etiquetas “participativo” o “inclusivo”.

La consulta para diagnóstico es una pieza más de un proceso transformador. Esto significa que, previo a indagar, hubo acciones de generación de confianza. La consulta se hace sobre una relación establecida a través del tiempo.

La consulta implica también la claridad de que los resultados servirán para algo. No se producen solo para una esfera de toma de decisiones alejada del mundo al que se consulta y que traduce los resultados en un lenguaje técnico comprensible solo para expertos. Devolver los resultados, como suele llamarse, reduce el estigma de futilidad con que la mayoría de las veces son percibidos dichos ejercicios. “Al menos regresaron”, suele escucharse en las comunidades y grupos.

En ese sentido, los resultados deben ser detonadores de procesos propios, que sean discutidos, cuestionados, legitimados y, sobre todo, sirvan como espejo para motivar la reflexión sobre las siguientes acciones que un proceso facilita.

Los resultados de la consulta para diagnóstico que se presentan aquí persiguen ese objetivo. Son parte de un proceso iniciado con el acercamiento y la contextualización del proyecto PREVER en los tres municipios seleccionados. Se llegó al diagnóstico luego de una serie de acciones de socialización, procesos formativos y una encuesta, además de decenas de reuniones bilaterales de generación de confianza con actores comunitarios, institucionales y de la sociedad civil.

Esta consulta tiene el objetivo de mostrar lo que las personas opinan sobre los principales problemas que enfrentan, las causas que les atribuyen,

las acciones que realizan para enfrentarlos y las alianzas que establecen para tal fin. Se muestra una diversidad de opiniones, porque eso define tanto el conflicto como la libertad necesaria para superar sus efectos.

Se parte del principio que en un mismo territorio se comparten diferentes visiones sobre los mismos problemas y sobre la forma como se actúa ante ellos. Por eso, el diagnóstico es diverso y no persigue develar una verdad oculta para todas las personas. Al contrario, la consulta se nutre de la diversidad y es solo un insumo para iniciar, junto con otros productos, un proceso de diálogo. El conocimiento técnico que el proyecto ofrece no está en función de iluminar, proveer de una verdad o decirles a las personas cuáles son sus problemas ni cómo los deben resolver. El conocimiento técnico se pone al servicio de las soluciones que provengan del diálogo y el entendimiento mutuo

entre las personas, siempre y cuando hayan sido estas quienes las hayan identificado. A eso es a lo que se refiere la apropiación.

El presente documento es susceptible de ser discutido entre las personas que participaron en su proceso de elaboración. Se espera que sea confrontado y que genere un debate constructivo, que conduzca al interés por buscar soluciones en conjunto. Si eso se logra, entonces la consulta para diagnóstico habrá cumplido su objetivo.

En primer lugar, se presenta aquí el proceso de elaboración de la consulta para diagnóstico y su enfoque conceptual. Posteriormente, se exponen los resultados principales, siguiendo en lo posible la estructura de la conversación a la que fueron invitadas las personas participantes e intercalando datos cuantitativos generados a través de la encuesta que se llevó a cabo en cada municipio.

UNA CONSULTA PARA LA RESILIENCIA

El enfoque de resiliencia colectiva

El proyecto PREVER se centra en el concepto de resiliencia para prevenir situaciones de victimización y estigmatización de la población en proceso de reincorporación y de las comunidades con quienes interactúa.

Uno de los posicionamientos conceptuales del proyecto en torno a la resiliencia es que esta es colectiva; es decir, es un conjunto de capacidades sociales que descansan en el tejido social para hacer frente a las adversidades que las personas enfrentan cotidianamente y que afectan su vida y sus relaciones.

El segundo posicionamiento es que esas capacidades se presentan de diferentes formas e intensidades dentro de los diversos grupos de un mismo territorio, y son las acciones, los conocimientos compartidos y las estrategias lo que diariamente hace que las personas sobrevivan a periodos de violencia o a precariedades sociales y económicas. La resiliencia colectiva no se provee; al contrario, esta se desarrolla o se genera a partir de las prácticas de las personas. Su valor radica en la orientación que se les dé dentro de un proceso de cambio.

El tercer posicionamiento es que la resiliencia no tiene una valoración intrínseca; es decir, no es buena ni mala. La resiliencia es la acción, y lo que se requiere para hacerla posible se define en las capacidades colectivas. De ahí que muchas acciones resilientes pueden ser contraproducentes, por ejemplo, si se afronta la adversidad de la violencia a través de una organización comunitaria que a la vez es violenta.

El objetivo es potenciar aquellas acciones que las personas identifican como viables y sobre las

cuales existe el mayor acuerdo posible, siempre y cuando estas contribuyan a reducir el riesgo de victimización y estigmatización. En otras palabras, transformar aquellas acciones que, para reducir ese riesgo, lo hacen en detrimento de otras personas, restringiendo libertades y bienes, y por lo tanto distorsionan el tejido social comunitario. El principio “nos protegemos nosotros, cueste lo que cueste” suele implicar que “otros” sufrirán las consecuencias de esas acciones.

La resiliencia parte, entonces, de la siguiente pregunta: ¿Qué hacemos ante los problemas que identificamos, aunque no estemos de acuerdo con sus causas?

Se parte del principio de que las diferencias no son un impedimento para el trabajo colaborativo. Al contrario, la diversidad es parte de un tejido social robusto, que supera las divisiones en función de beneficios comunes.

Así pues, el diálogo resiliente parte de la búsqueda de las coincidencias para la acción. Sin estas, la resiliencia no existe más que en el discurso y, por lo tanto, pierde su contenido, convirtiéndose en una etiqueta llamativa.

La acción –y sus resultados visibles, modestos pero incuestionables– fortalece la confianza entre las personas, la legitimidad de las instituciones públicas y el tejido social. Es la certeza de que se puede colaborar entre sí e interactuar cuando es necesario construir en beneficio todas las personas.

Esto requiere trascender la concepción de comunidad centrada en el entorno inmediato, en la familia, los vecinos y los amigos. Incluso, implica pensar que la comunidad es la suma de todas las personas que comparten un territorio,

sus beneficios y también sus problemas. Una comunidad resiliente descansa sobre la confianza de que las personas, especialmente quienes son diferentes a mi entorno inmediato, comparten el mismo objetivo de afrontar de manera colaborativa lo que afecta al conjunto, independientemente de si las causas que se le atribuyen son distintas e incluso se confrontan.

En grupos sociales altamente marcados por los legados de la violencia armada, el trabajo colaborativo es un reto de grandes proporciones. Superarlo depende de la evidencia de las acciones impulsadas colectivamente. Implica transformar los conflictos para que estos transiten de su expresión violenta a otras expresiones acordes a la convivencia pacífica y la democracia.

Metodología de la consulta para diagnóstico

Como ya se mencionó en la introducción, el proyecto PREVER ha impulsado una serie de acciones de generación de confianza en cada municipio seleccionado. Esas acciones han dado lugar a una serie de relaciones entre quienes implementan el proyecto (ARN y APAZ) y las personas en proceso de reincorporación y las comunidades de los territorios en donde estas interactúan.

La consulta tiene dos funciones principales: en primer lugar, ser uno de los insumos que justifica el inicio formal de procesos de diálogo y, en segundo lugar, servir como eco de la diversidad de perspectivas existentes en la comunidad, más allá de las perspectivas intracomunitarias.

Por esa razón, la consulta para diagnóstico presenta resultados que se complementan con la encuesta realizada en los mismos territorios. Mientras la encuesta permite cuantificar resultados, el diagnóstico los cualifica.

Por ello, el equipo de facilitación de APAZ realizó una serie de entrevistas y grupos focales con personas clave en cada municipio. Para determinar a quién consultar, se realizó previamente un mapa de actores que fue actualizado en dos ocasiones a lo largo de la implementación del proyecto. Las entrevistas fueron semiestructuradas; es decir, se contó con una estructura básica de preguntas que seguían un orden lógico basado en el análisis

de la resiliencia colectiva. Ese orden inició con la pregunta sobre cuáles son los problemas que las personas identifican en materia de seguridad. La pregunta se centró en la seguridad, dado que esta engloba tanto los hechos posibles (amenazas y riesgos) como los hechos sucedidos (victimización). Ambos generan una percepción sobre qué tan segura se siente una persona y eso depende de su perspectiva, experiencia personal y discurso sectorial.

La resiliencia no existe sin la adversidad. Por eso, el análisis inicia con la exploración de un tema en específico ante el cual las personas son resilientes.

La siguiente pregunta se centró en las causas que las personas atribuyen a los problemas. Como se mencionó, la resiliencia depende del tejido social y este, a su vez, de la capacidad de colaborar entre sí. Las diferencias respecto de las causas permiten estimar el ambiente de división y confrontación que los grupos presentan y sirven para ejemplificar que, pese a considerar diferentes causas, sus efectos son comunes para todas las personas.

Se sigue con la pregunta sobre lo que hacen las personas para enfrentar los problemas previamente definidos. Allí es donde la resiliencia se activa. El tipo de acción, el vínculo que implica y el efecto que conlleva son los elementos que constituyen las capacidades resilientes.

Las acciones individuales son importantes, sin embargo, alejan a las personas de una posible contribución al tejido social. Por eso se consultó sobre los apoyos que las personas buscan para hacer lo que reportan como respuestas ante una situación problemática identificada. Importan aquí las acciones que implican la suma de voluntades, es decir, lo colectivo. Por esa razón, las personas, instancias o instituciones reportadas como apoyo son un resultado clave para fortalecer o transformar.

Posteriormente, se consultó sobre lo que proponen las personas para enfrentar los problemas. Esta pregunta demuestra, por un lado, en dónde están puestas las expectativas y, a la vez, da cuenta de la utilidad de las acciones. La pregunta informa sobre un repertorio de acciones que de por sí ya está apropiado, porque es lo que se hace y se sabe que es viable, o al menos deseable.

Considerando que lo propuesto puede ser algo deseable, pero que aún no existe o se debe fortalecer o transformar, se indagó por los posibles y más viables aliados para realizar las propuestas de solución planteadas.

Las entrevistas y grupos focales se realizaron in situ, es decir, el equipo de facilitación contactó y se encontró con las personas en los lugares indicados por estas. Se aplicó un principio de flexibilidad que permitió que la conversación ocurriera en un ambiente de confianza. Además, la mayoría de personas tenía conocimiento previo del proyecto, ya sea porque participaron de las diferentes reuniones de presentación, o bien porque fueron parte de los procesos formativos implementados.

Como era de esperarse, en algunos casos la desconfianza requirió hacer varias reuniones de acercamiento, aclarar los objetivos del proceso y proporcionar toda la información necesaria para dotar de transparencia a las conversaciones. Sobre todo, se insistió en que esta consulta para diagnóstico era parte de un proceso más amplio que no inició –ni se agota– con las conversaciones solicitadas. Eso permitió que en todos los casos las conversaciones sucedieran en un ambiente cómodo y tranquilo.

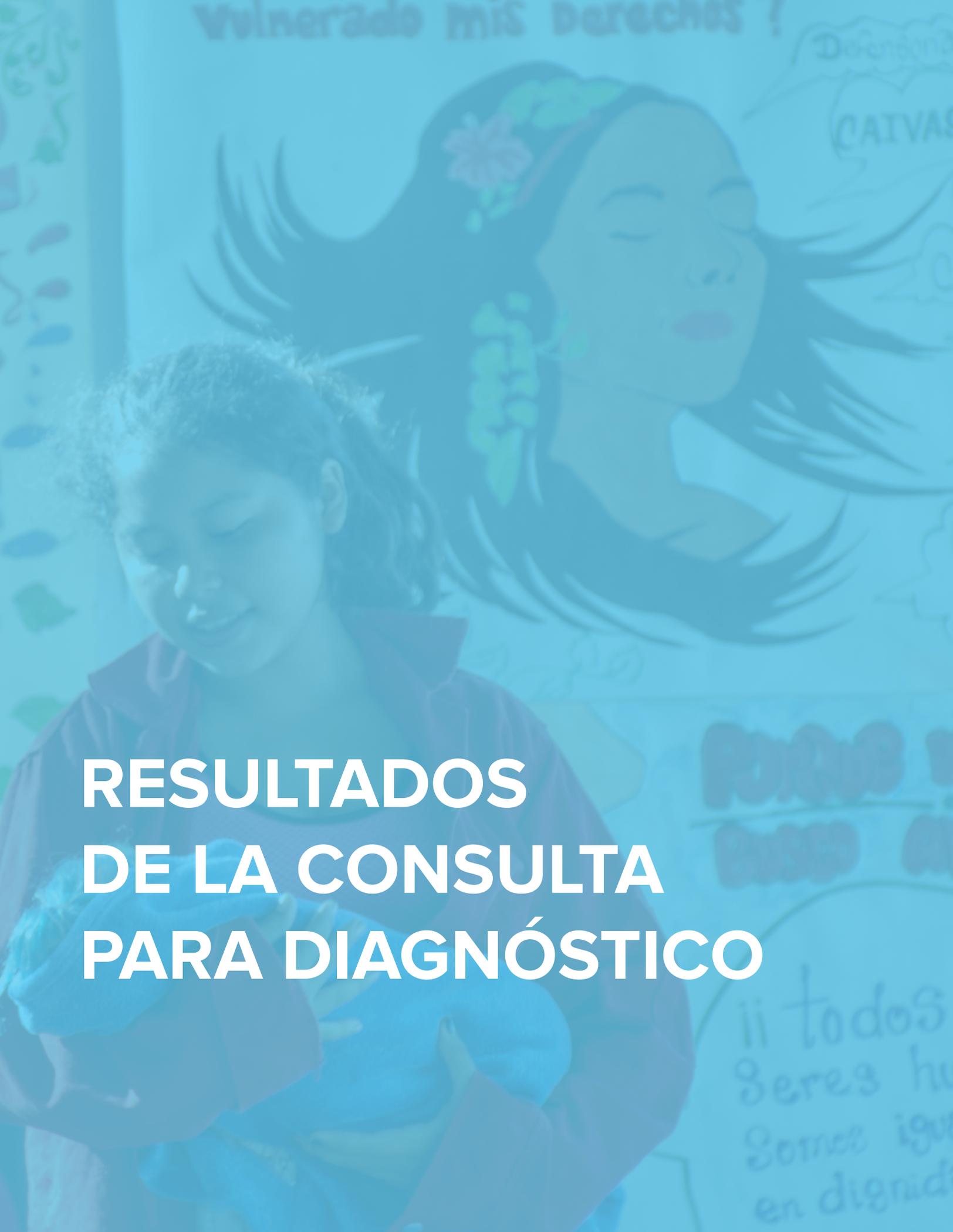
Cada facilitadora y facilitador del proyecto diligenció un reporte de entrevistas y grupos

focales. Las grabaciones autorizadas sirvieron de base para la elaboración de los reportes, y cuando no fueron autorizadas se procedió a la toma de apuntes en cuadernos de campo.

A cada persona se le solicitó un consentimiento para ser citada en los documentos resultantes de la consulta. La mayoría prefirió el anonimato, situación que había sido prevista y que es respetada a lo largo de este documento. Al final, lo que importa es que la información genere un debate constructivo, ya que el objetivo no es el reconocimiento ni la imposición de una versión sectorial o institucional sobre los hechos y las acciones propuestas.

Los reportes presentados por el equipo de facilitación territorial fueron sistematizados por el equipo nacional del proyecto para la posterior elaboración de este informe. Por esa razón, los resultados expuestos aquí buscan la menor distorsión posible de los relatos de cada entrevista, con el fin de que sean reconocidos como legítimos al momento de ser presentados para su debate en los espacios de diálogo convocados.

A continuación, se presentan los resultados de la consulta en el municipio de Planadas, Tolima, intercalados con datos provenientes de la encuesta en ese mismo lugar. Se destaca su contribución a la identificación de capacidades resilientes comunitarias.

A woman with dark hair, wearing a dark purple long-sleeved shirt, is smiling and holding a baby wrapped in a light blue blanket. The background is a light blue wall with a mural of a woman with long dark hair and a flower in her hair. There are also some faint text elements in the background, including "Venerado mis derechos!", "Defensa", "CAIVAS", "PUNTO 1", "BASE A", and "ii todos seres hu... Sonos igu... en dignid...".

RESULTADOS DE LA CONSULTA PARA DIAGNÓSTICO

PLANADAS

TOLIMA

Información general



Período

6 a 30 de agosto de 2019



Entrevistas/grupos focales

20 ejercicios de consulta

- 8 grupos focales
- 12 entrevistas



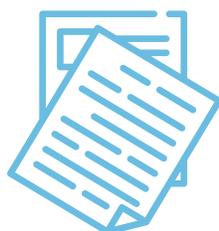
Participantes entrevistados

- 44 personas
(12 mujeres, 32 hombres)



Personas por sectores representados

- 7 de instancias comunitarias
- 12 de instancias públicas
- 1 de organismos internacionales



Total de personas encuestadas

- 172 personas
62 personas del casco urbano (31 hombres, 31 mujeres)
62 personas en Gaitania (31 hombres, 31 mujeres)
48 personas ETCR EL OSO (30 hombres, 18 mujeres)

Recolección de datos

- 03-11 de julio de 2019

Principales problemas de seguridad identificados

Si bien hechos de violencia común, robos y algunas extorsiones fueron identificados como los principales problemas por parte de las personas que vienen del sector comunitario, para las autoridades fueron considerados problemas menos graves.

Varios de los entrevistados señalaron las condiciones del contexto tras la firma de los Acuerdos de Paz como elemento de la situación de inseguridad que viven, pues muchos de los problemas son nuevos para el municipio (como el consumo de drogas y la delincuencia común).

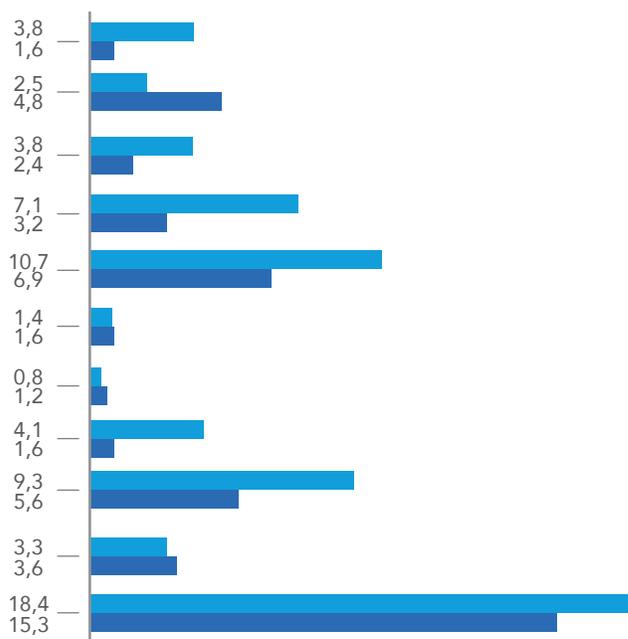
En su opinión, estas situaciones eran controladas por las FARC antes del Acuerdo, y a pesar de asegurar que la violencia ha descendido con el fin del conflicto armado, ahora se evidencian problemáticas sociales nuevas que las autoridades no han podido controlar.

“Las piezas de café permanecían llenas, y como se dejaba la casa o la finca, así mismo se encontraba, pues nadie robaba nada. Ahora, cada vez que salimos de la finca, siempre hay que dejar a alguien cuidando”.

Poblador de la zona rural.

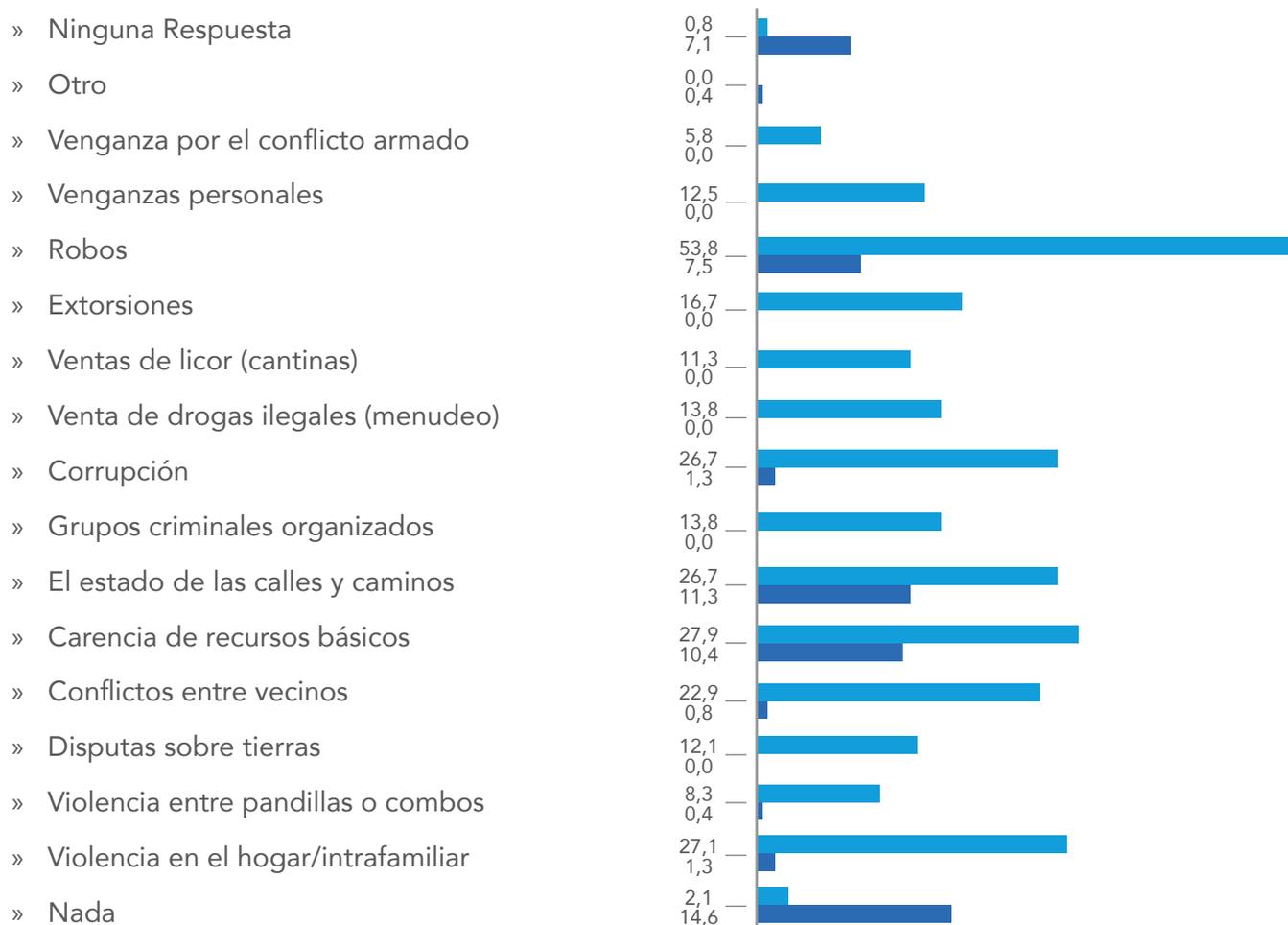
Principales problemas identificados

- » Otro
- » Amenazas
- » Extorsiones
- » Intolerancia por partidos políticos
- » Falta de trabajo
- » Problemas con el agua y los ríos
- » Peleas por tierras
- » Peleas entre familias
- » Robos
- » Violencia
- » Problema de inseguridad



■ Comunidad ■ Excombatientes

¿Cuáles son las principales causas de las disputas y los conflictos que existen en esta comunidad?



■ Comunidad ■ Excombatientes

1. Aumento de la delincuencia común

Se señaló que en el casco urbano del municipio se han presentado frecuentemente casos de robos a viviendas y hogares.

De la misma forma, se mencionó que en la zona rural se han presentado robos en viviendas, robos de café (principal producto de la región), de fincas y escuelas rurales saqueadas.

La percepción de inseguridad ha aumentado, dado que se han reportado homicidios en algunos de los casos mencionados.

Este es un problema identificado por la generalidad de las personas participantes; sin embargo, cabe resaltar que cobra mayor relevancia entre las personas del sector comunitario. Entretanto, la percepción del personal de la institución policial consultado lo consideró como "menos grave"; no obstante, señaló que se han creado grupos con esta finalidad que han llegado a la región (GDO).

Esta misma explicación fue expresada por las personas de la Misión de Verificación de la ONU.

De igual forma, el enlace de víctimas dejó claro que estos grupos no son disidencias de las FARC, sino grupos armados posacuerdo, con intenciones de tener control sobre el territorio.

Las personas de las FARC agregaron que no hay información muy concreta por parte de la fuerza pública sobre este tema y ello genera más inseguridad.

2. Aumento del consumo y la venta de sustancias psicoactivas entre los jóvenes

Se señaló que esta es una problemática nueva, en parte generada después de la firma de los acuerdos, pues antes las FARC controlaban el tema.

Para las personas consultadas, después de la firma de los acuerdos, ninguna institución ha llenado este vacío; sin embargo, no existe una descripción detallada sobre lo que se consume, las formas de tráfico, los lugares en donde ocurre o las personas que participan.

Calificado lo anterior como un problema importante por todos los sectores, personas de la comunidad lo perciben como una consecuencia de la falta de empleo y oportunidades para los jóvenes, lo cual es considerado por la Policía como el factor de mayor riesgo de integrar grupos al margen de la ley, sobre todo para los jóvenes.

Igualmente, algunos pobladores señalaron que la Policía y el Ejército consumen drogas y no dan ejemplo a los jóvenes de la comunidad, ya que les quitan las drogas mediante requisas y las consumen en el mismo pueblo.

3. Violencia intrafamiliar y maltrato a la mujer (violencia de género)

En 2019 se han presentado dos asesinatos. Se manifiesta poca confianza, en este caso hacia la

justicia, más exactamente hacia la Fiscalía, que no hace nada, según los entrevistados, para dar captura a los autores de los delitos. Se afirmó que los responsables quedan en libertad y ello contribuye a que se sigan presentando casos.

La violencia de género es una problemática señalada por el Consejo Comunitario de Mujeres; sin embargo, ninguno de los otros actores sociales lo considera un problema relevante.

4. Amenazas, aparición de panfletos en zona rural

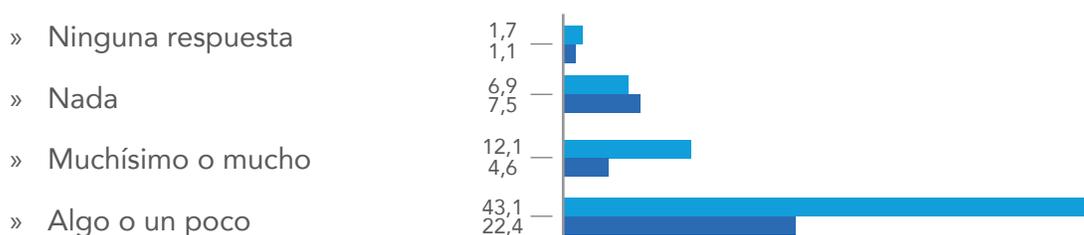
Es una problemática solamente nombrada, no existe descripción por parte de la mayoría de los actores que la identifican.

El Secretario de Gobierno explicó que los panfletos venían firmados por parte de determinados actores, entre ellos un grupo denominado Dagoberto Ramos, que había sido desmantelado hace 34 meses, pero en las últimas semanas la comunidad manifestó que nuevamente hay personas actuando en su nombre, a través de llamadas extorsivas a los comerciantes, tanto en las zonas rurales como en el casco urbano. El caso fue denunciado por la ONU, el Consejo Comunitario de Mujeres, el enlace de víctimas y el Secretario de Gobierno, pero no ha tenido mayor desarrollo.

Se señaló la aparición de grupos armados que han generado extorsiones, nuevos grupos que se encuentran en los corredores de la vereda Esmeralda, donde adicionalmente se han presentado enfrentamientos. Esta situación fue mencionada por el enlace de víctimas, la ONU y la Unidad Policial para la Edificación de la Paz (Unipep). Para estas instituciones, la explicación de los problemas de seguridad es en parte la aparición de estos grupos. Los demás actores no hablaron del surgimiento de dichos grupos, solo perciben la delincuencia común, pero no la organización como tal de estructuras. Para el Personero, su actuación tiene una especie de ciclo:

“Se ha evidenciado un sube y baja en los hechos y en las acciones violentas, con una franja de 4 a 5 meses de situaciones de inseguridad, luego baja y se tranquiliza la situación. Se realizaron unas capturas por parte del Gaula, fueron siete integrantes de la columna Dagoberto Ramos. Posteriormente se gozó de total tranquilidad. Sin embargo, nuevamente se ha escuchado de presencia de grupos armados, que son grupos pequeños, pero las autoridades han realizado acciones contundentes para que no se incremente ese riesgo en la población”.

¿Qué tan seguro se siente usted por lo general en su municipio?



■ Comunidad ■ Excombatientes

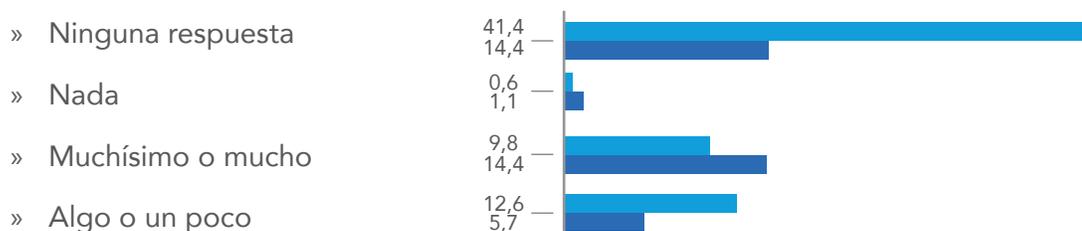
5. Riñas y peleas

La Policía señaló que, pese a los demás problemas mencionados, la mayoría de los que se presentan en el corregimiento y las zonas veredales se dan por la falta de tolerancia de las personas.

Las riñas y peleas fueron consideradas por la institución como un problema relevante y, de hecho, como el más común. Esta percepción, por

el contrario, no fue compartida por las personas consultadas de la comunidad, quienes no hicieron mención al respecto.

El Personero manifiesta que las riñas se han presentado tras la firma del Acuerdo, pues ya no existe el control que ejercían las FARC frente a estos temas. El representante de la Organización Ambiental Juvenil coincide con esta posición.



■ Comunidad ■ Excombatientes

6. Estigmatización

En el grupo focal con la Unipep se indicó que hay estigmatización hacia los excombatientes en el casco urbano del municipio y que influye, por ejemplo, el hecho de que estos lleguen al municipio en grupos y que vivan en zonas alejadas.

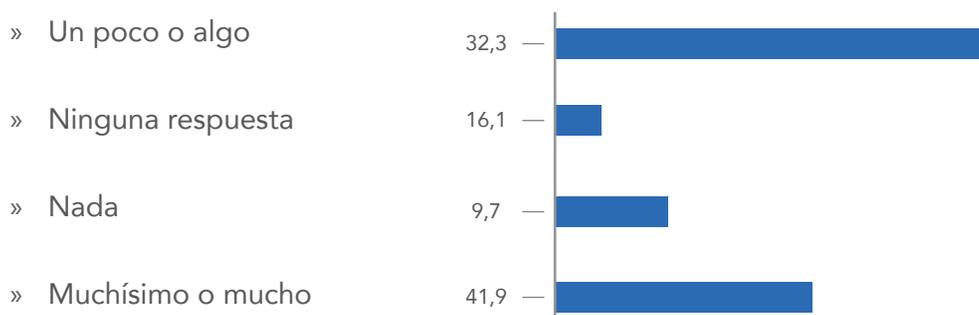
Igualmente, los indígenas sienten que están siendo estigmatizados por el mismo Estado, por tener acuerdos y proyectos con las personas en proceso de reincorporación y por estar cerca del Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación (ETCR).

“Y nosotros no estamos ni con los unos ni con los otros, solo queremos más proyectos productivos y la paz para nuestro territorio”.

De la misma manera, las personas del ETCR identificaron la estigmatización hacia ellos por parte de los soldados, especialmente los de menor rango.

Sobre este tema se presentaron diferentes perspectivas: mientras que la Policía identificó algunos comportamientos de los excombatientes que hacen que se incremente la estigmatización, las personas de las FARC lo atribuyeron a una falta de contextualización y sensibilización, especialmente en el personal del Ejército.

¿Qué tan riesgoso considera contarle a alguien que usted es excombatiente?



Existe la percepción de que los migrantes ilegales, por sus condiciones de vulnerabilidad, pueden ser susceptibles de ingresar a grupos delincuenciales. Adicionalmente, se señaló que algunos venezolanos han participado en hurtos y en la venta y consumo de sustancias alucinógenas.

El Departamento de Implementación y Estabilización (Dimes) es el observador del Comando General de las Fuerzas Militares en los ETCR, un equipo de monitoreo y verificación que asegura que la llegada de personas foráneas a la región ha influido en algunas dinámicas de seguridad, pero ningún otro actor hizo alusión al tema.

Causas de los problemas según las personas consultadas

- Escalamiento o desescalamiento del conflicto, lo que da origen a un gran número de grupos con fines delincuenciales y distintos grados de organización.
- Se señaló recurrentemente la falta de confianza en las autoridades. Se menciona el papel de la Fiscalía, señalando desconfianza ante la institución. Se manifestó que las autoridades territoriales niegan los hechos que denuncia la comunidad.
- Por otro lado, se expresó que aún hay temor a denunciar ante las autoridades, por miedo

a represalias. Frente a esta situación, la comunidad mencionó que prefiere hacer las denuncias de forma anónima ante la emisora Segas que dejó la Guerra.

- Adicionalmente, se señaló en varias ocasiones que las comunidades hacen la denuncia y las autoridades liberan a los responsables de los hechos, generando miedo e inseguridad para denunciar. La percepción de que las autoridades liberan a los delincuentes al siguiente día de su captura incrementa la desconfianza y el miedo. Esto también fue señalado por el resguardo indígena, que ha capturado a personas intentando robar y las ha entregado a las autoridades, quienes las dejan libres.

“Es necesario cambiar el modelo sistemático de justicia que permita que las autoridades puedan realizar su trabajo como es”.

Periodista entrevistado.

- Según varias personas y en especial policías y el Personero encuestados, la posición geográfica pone en estado de vulnerabilidad a la zona, situación que es aprovechada por

la criminalidad, pues la región ha servido de corredor vial para introducir al centro del país armamento, coca y marihuana. Ello incrementa las oportunidades para la creación de grupos que compiten por el control del territorio y amedrentan a las comunidades.

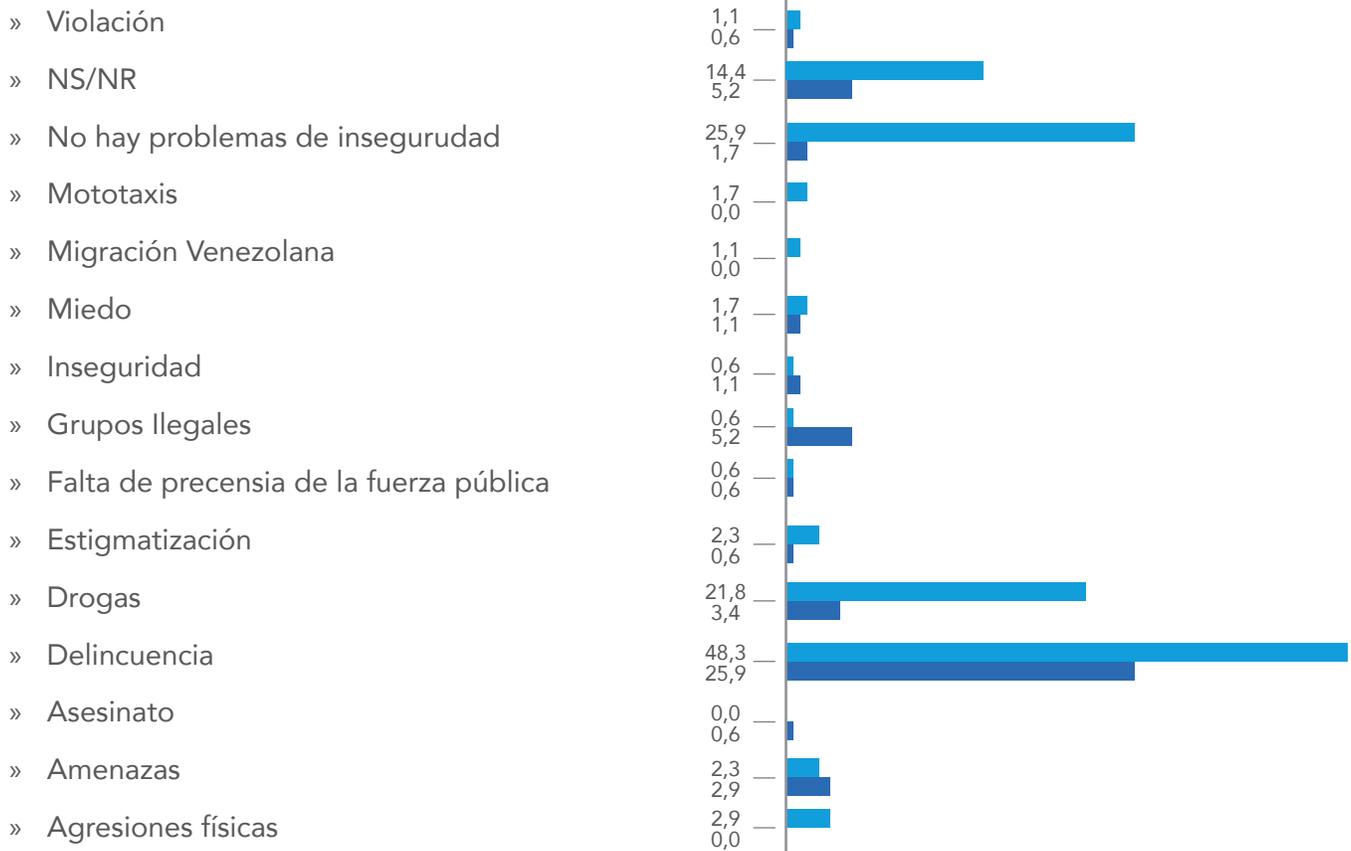
Otras causas atribuidas al problema de la seguridad son el abandono del Estado en las zonas rurales, el mal estado de las carreteras, la falta de señal de celular en muchos lugares, la ausencia de la fuerza pública, la distancia y el difícil acceso a algunos sectores rurales. Todo eso incrementa la vulnerabilidad de las comunidades con la presencia de grupos ilegales y delincuencia común.

“En el municipio de Planadas anteriormente había mucho Ejército en todas las zonas rurales y urbanas, y ahora la presencia del Ejército está, pero ya no se ve como antes. Esto ha provocado que se incremente la delincuencia común”.

Enlace de víctimas.

Esta situación fue también resaltada por las personas de las FARC de la siguiente manera:

¿Cuál es el principal motivo de inseguridad en su comunidad?



■ Comunidad ■ Excombatientes

“Se ha mermado la presencia de la fuerza pública en las partes altas de las zonas rurales, pues solo se le presta atención a las cinco veredas que están cercanas al ETCR y las demás están totalmente desprotegidas por parte de los militares”.

“Todo eso se suma a la falta de oportunidades para este territorio, donde desafortunadamente algunos gobiernos entran a intervenir en estas regiones solo con la fuerza pública, y es necesaria la presencia del Estado con todas las instituciones sociales, y no solo la fuerza pública”.

Personero municipal.

Las personas consultadas también identificaron causas específicas para cada uno de los problemas reportados.

Aumento de la delincuencia común

Es una de las consecuencias del aumento en el consumo de sustancias psicoactivas en los jóvenes, como resultado del desempleo en el municipio, donde la juventud está descuidada y no tiene espacios

para la recreación y el deporte o para el uso del tiempo libre. Esto puede conllevar a que se unan a los grupos ilegales por dinero o al reclutamiento de jóvenes que no tienen oportunidades.

El Dimes atribuye el aumento de la delincuencia común a la llegada de personas ajenas al territorio, especialmente de nacionalidad venezolana.

Aumento del consumo y la venta de sustancias psicoactivas entre los jóvenes

Se mencionó la ausencia de control que ejercían las FARC sobre este tema antes de los Acuerdos de Paz. A ello se suma el abandono del Estado, la falta de inversión y de incentivos a campesinos y agricultores para motivar a los jóvenes a que trabajen en el campo.

Violencia intrafamiliar y maltrato a la mujer (violencia de género)

Se atribuyó a la ausencia de control del espacio dejado por las FARC, quienes antes controlaban estas situaciones.

Amenazas, aparición de panfletos en zona rural

Una vez formados los grupos armados, con el propósito de ganar el territorio y defender su poderío, emplean métodos como los panfletos a instituciones y personas y lo han extendido a otras partes del municipio.

Amenaza de grupos armados

Se cree que un grupo grande ha entrado al territorio y se ha unido con un grupo de delincuencia organizada, con el fin de amedrentar a la comunidad. Se mencionó que empezaron a emprender acciones más fuertes, como el caso de la quema de un vehículo de transporte público y un enfrentamiento con el ETCR.

La fase más extrema de esta situación se vivió entre febrero y marzo del 2019, cuando dos o tres de estos grupos pelearon entre ellos y resultaron cuatro personas asesinadas. Se señaló que esto ha dado lugar a casos de extorsiones.

Dichos grupos delincuenciales utilizan el miedo de las personas con respeto a la subversión, para seguir

accediendo de manera fácil a sus requerimientos. Es decir, aprovechan una costumbre de pago de “vacunas” y extorsiones a grupos organizados y de delincuencia común.

El problema también se explicó por la ausencia de fuerza pública en zonas veredales lejanas. Se reportaron diferentes casos de inseguridad en las partes altas de la montaña, donde debería haber más presencia de la fuerza pública que permita prevenir hechos victimizantes, como en la vereda Marquetalia, pues se ha denunciado que personas extrañas están merodeando el lugar.

Estigmatización de personas en proceso de reincorporación

En general, el nivel de convivencia con la comunidad es bueno; sin embargo, se percibe estigmatización que afecta los procesos formales y administrativos con los diferentes sectores y entidades del Estado.

“Existe temor todavía de la comunidad hacia las personas en proceso de reincorporación, pues cuando se acercan al casco urbano siempre se movilizan en grupos, y así no estén uniformados, aún la gente los señala, pues el hecho de andar en grupos genera más desconfianza. Entonces, ellos mismos se encargan de que la misma comunidad los vea de una forma estigmatizante”.

Poblador.

Lo que se ha hecho ante esas situaciones

Cada uno de los actores sociales participantes manifestó que tomó medidas desde su rol particular frente a los problemas que podía abordar por sí mismo:

“No salimos tarde, nos trasladamos en grupos, nos comunicamos internamente cuando vamos a salir y nos decimos cuánto tiempo vamos a durar afuera”.

Poblador del ETCR El Oso.

“Comunicación frecuente con los presidentes de juntas y líderes de la comunidad”.

Poblador del ETCR El Oso.

“Todos tenemos formación para sobrellevar las cosas y protegernos los unos a los otros”.

Poblador del ETCR El Oso.

“Recibir capacitaciones que hacen que todos aprendamos más cosas sobre la defensa de los derechos humanos”.

Los líderes comunitarios resaltaron el papel de la organización y la unión comunitaria, así como la importancia de vivir alerta, informándose entre todos sobre cualquier acontecimiento.

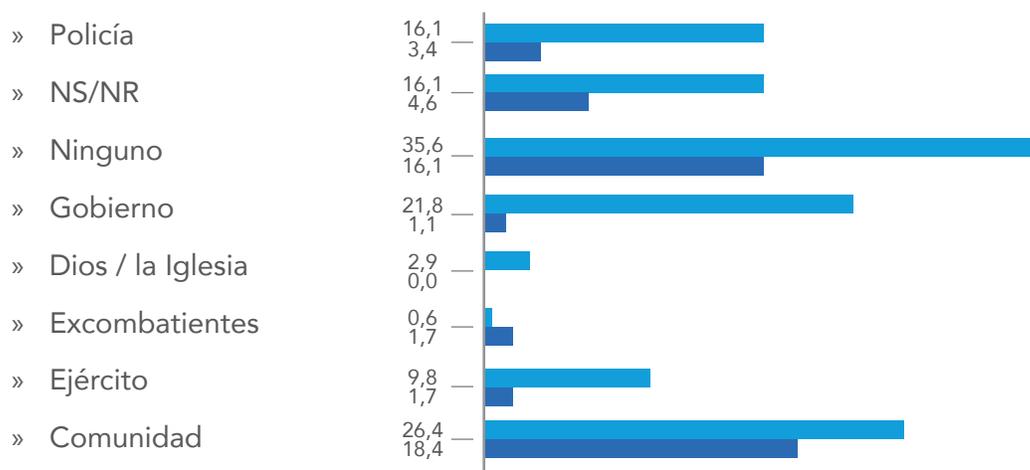
Se mencionó que se realizan reuniones frecuentes de presidentes de las JAC con sus comunidades,

en las que socializan los casos de intentos de extorsión o de cualquier situación que atente contra la vida e integridad de las personas.

Para el Consejo Comunitario de Mujeres de Planadas, es necesario trabajar sobre el problema de la drogadicción en jóvenes y sobre violencia de género.

Manifestaron estar trabajando en un proyecto para el Plan de Ordenamiento Territorial del municipio, cuyo propósito es hacer una granja en una hectárea de tierra, que sirva para crear espacios donde se pueda tratar el problema de la drogadicción en jóvenes y adolescentes, y donde se pueda brindar asesoría a mujeres víctimas de la violencia.

¿Quién, a su juicio, proporciona verdadera seguridad aquí?



■ Comunidad ■ Excombatientes

Las personas entrevistadas aseguraron que la estrategia es articularse con fundaciones como Yapawayra, para prestarles mayor atención a los niños, niñas, jóvenes y mujeres, y así lograr cambios en la comunidad que permitan reducir los riesgos de violencia y vulnerabilidad.

El periodista entrevistado hizo hincapié en su labor como puente para hacer públicas las denuncias

de la gente, dada la confianza que le tienen. No obstante, los hechos siempre son puestos en conocimiento de las autoridades competentes y se les hace seguimiento .

“Las emisoras son un puente entre las autoridades y la comunidad; es decir, un interconector que juega un papel importante”.

El enlace de víctimas manifestó la importancia de la denuncia en el caso de una persona que se encuentre en situación de desplazamiento forzado. Así, se activan las rutas de atención y seguimiento (Ley 1448 de 2011). Además, afirmó estar en continua capacitación.

La Unipep señaló que hace controles permanentes del territorio, mediante el acercamiento a las comunidades para que estas sientan la confianza en la denuncia, la realización de campañas educativas para prevenir hechos como la estafa y la generación de espacios para atender las necesidades de seguridad de los excombatientes.

El Personero municipal manifestó que participa en todas las reuniones de seguridad pertinentes, tales como los consejos de seguridad, la estrategia Carpa Azul y la Comisión Intersectorial para la Respuesta Rápida a las Alertas Tempranas (Ciprat), donde se da a conocer el traslado de las denuncias y se solicita a las entidades respectivas las medidas de protección a personas que están siendo amenazadas o que se encuentren en estado de vulnerabilidad.

En síntesis, esta persona busca darle cumplimiento a los compromisos que hay en la alerta temprana 016 del 2019 emitida por la Defensoría.

“Es de aclarar que la zona rural del municipio de Planadas es muy extensa, con más de 100 veredas y con un total de población flotante de casi de 40.000 habitantes. A un personero sin apoyo logístico ni técnico le es muy difícil atender todas las situaciones, por lo que es importante procurar fortalecer las personerías”.

Personero municipal.

El resguardo indígena resaltó que tiene sus propias leyes. “Hacemos justicia con nuestras propias manos, pues la justicia del Estado no funciona”, aseguró.

Cuando son situaciones que se presentan fuera del resguardo, pero que afectan a la comunidad, se denuncian los casos a las autoridades, la Alcaldía, el Personero, la Policía y el Ejército.

Para los líderes comunitarios (ambientales y comunales), la denuncia y la unión entre la

comunidad es el paso inicial para generar alianzas con instituciones, ONG y autoridades.

El sector educativo manifestó que se realizan charlas con estudiantes, capacitaciones por medio de fundaciones y organizaciones, estrategias de utilización del tiempo libre como semilleros de música, clases de danza, la emisora estudiantil, un programa ambiental, kits de tecnología y programación básica con electrónica.

Además, se han impulsado procesos formativos con estudiantes que están liderando emprendimientos como formación de catadores, semanas de ciencia donde puede participar la comunidad y actividades de tecnociencia donde se está utilizando el material reciclable.

También se dicta la Cátedra para la Paz, con el objetivo de que los estudiantes identifiquen los conflictos y propongan soluciones, mediante dinámicas de conocimiento del otro y respeto de las diferencias.

Desde la Gobernación del Tolima se señaló que se ha liderado el aumento del pie de fuerza, con la instalación de cámaras de seguridad adicionales en Gaitania y en Planadas. “El Gobernador ha querido hacer una mirada de las comunidades desde la resiliencia, pues considera que en Planadas han sido muy receptivos con las oportunidades dadas, lo que no sucede con otras comunidades”.

“Esta ha sido una comunidad muy resiliente al conflicto. Desde la producción del café han salido adelante, han fortalecido su infraestructura comunitaria, productiva y social; es decir que a nivel comunitario han generado unos niveles altos de consolidación”.

La persona consultada de la Universidad del Tolima manifestó que se han adelantado acciones conjuntas con otras entidades e instituciones para el fortalecimiento de capacidades comunitarias, para la construcción de paz y para la prevención de la estigmatización.

La ARN agregó que ha implementado unas mesas con la Policía departamental del Tolima y con la Secretaría del Interior de la Gobernación del Tolima, donde se le hace seguimiento uno a uno a los casos de riesgos que se presentan en la zona con los excombatientes.

¿Qué hace la comunidad para enfrentar los problemas?



■ Comunidad ■ Excombatientes

Los apoyos que se buscan

Las personas del sector comunitario identificaron a la misma comunidad (o sus organizaciones) como una primera instancia a donde acudir. Igualmente, señalaron que buscan ayuda con las autoridades competentes, especialmente las autoridades civiles y funcionarios como el Personero, así como las mesas municipales de víctimas.

La Policía indicó que la institución le informa a la víctima cuáles son los recursos y rutas que debe seguir. También reiteró la necesidad de trabajar de la mano con la comunidad, la Alcaldía y el Ejército, a fin de cubrir mejor la zona para hacer seguimiento a los hechos y prevenir los riesgos.

El enlace de víctimas resaltó la activación de la ruta y enfatizó en la Secretaría de Gobierno, la Alcaldía y la Secretaría de Hacienda.

En general, los representantes de instituciones hablaron de activar la ruta de protección. Específicamente, el representante de la UNP mencionó el seguimiento a la alerta temprana 016 de la Defensoría del Pueblo.

El Personero identificó a la Defensoría del Pueblo como la primera institución a la cual recurrir, seguida de la fuerza pública y, si es el caso, de la Fiscalía.

El Secretario de Gobierno señaló a la Secretaría del Interior a nivel departamental, además de otras instituciones, y a la comunidad.

Las personas consultadas del ETCR mencionaron que acuden a la Policía, al Ejército, a la ONU, a la Mesa técnica de FARC, a la ARN al Consejo Nacional de Reincorporación.

Lo que proponen las personas consultadas

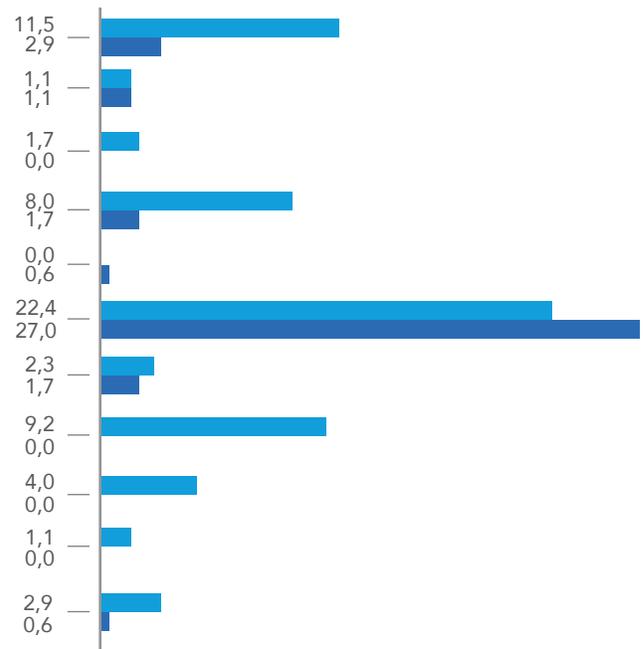
- Unir a los presidentes de las JAC y formar una asociación con líderes sociales y excombatientes para la formulación de proyectos productivos que permitan obtener una fuente de ingreso; incrementar las capacidades para emprendimientos productivos, a la vez, fortalecer la confianza trabajando articuladamente, pues consideran que a las personas del ETCR les han llegado muchos proyectos productivos, pero no así a la comunidad.
- Buscar alianzas entre la comunidad de las veredas con las personas del ETCR para algún proyecto productivo, pues consideran que a estas les aprueban los recursos de proyectos más fácil que a la comunidad. Manifestaron que las personas que están en proceso de reincorporación solo

quieren trabajar aparte, no se quieren unir a la comunidad para desarrollar proyectos.

- Fortalecer los canales de comunicación con la fuerza pública, con el fin de aumentar la confianza y motivar a la comunidad a la denuncia.
- Crear políticas para el aumento del empleo para los planadunos, lo cual les daría la oportunidad a jóvenes y mujeres de tener una vida más digna, y reduciría los riesgos de la delincuencia común y del consumo de sustancias psicoactivas en jóvenes.
- Fortalecer la Cátedra para la Paz en las instituciones educativas, para la reconciliación y el perdón.
- Promover más ofertas educativas para los jóvenes que quieran seguir estudios universitarios y que se incrementen sus posibilidades de tener una vida digna.
- Fortalecer las personerías.
- Que la fuerza pública no realice los consejos de seguridad a puerta cerrada, sino que se amplíe la participación de la comunidad, para mantener un diálogo constante con los representantes de las Juntas de Acción Comunal.

¿Qué se debe hacer para mejorar la seguridad en su municipio?

- » Tratar de elegir a individuos de confianza
- » Solicitar ayuda internacional
- » Protestar
- » Presentar propuestas formales
- » Otro (especifique)
- » Organizarse
- » Ninguna respuesta
- » Nada
- » Interponer un recurso judicial
- » Hablaron con los medios de comunicación
- » Hablar con ONG



■ Comunidad ■ Excombatientes

- Dotar de personal profesional a la Fiscalía.
- Que las autoridades no solo hagan presencia en el casco urbano, sino también en las veredas; citar a los presidentes para que ellos sientan confianza y denuncien los casos; hacer visitas recurrentes a las zonas veredales.
- Realizar más actividades para que los excombatientes se unan más a la comunidad, mediante espacios deportivos y culturales.
- Crear espacios de diálogo donde se capacite a los excombatientes sobre el Código de Policía, pues se han presentado problemas con algunas personas por desconocimiento de las normas de convivencia. Sobre esta propuesta, las personas del ETCR manifestaron inconformidad con la Policía Nacional, debido

a las diferencias sobre presentadas por la aplicación del Código.

“Nosotros no compartimos las normas de la Policía porque son atropellos, no tenemos su misma visión, no aceptamos. Recibir la capacitación sería estar de acuerdo con ellos y no lo estamos”.

Poblador del ETCR El Oso.

- La Unipep propuso crear espacios con el fin de aumentar la confianza para que los excombatientes den más información de los casos, como los desplazamientos que realizan, para que se les pueda prestar una mayor seguridad. Sin embargo, esto no se ha logrado del todo, pues manifestaron que las personas del ETCR son muy desconfiadas de las autoridades y de la comunidad.

- El Personero propuso:

“Mayor presencia del Estado, con todas las instituciones como el ICBF, la Defensoría del Pueblo y el Ministerio de Agricultura, para el desarrollo de diferentes políticas públicas, en participación de los jóvenes, en fortalecimiento del sistema educativo, acciones tendientes al fortalecimiento de las familias diversas, a la primera infancia, y en general a todas las necesidades de las comunidades”.

Personero municipal.

“Una implementación más eficaz del Acuerdo de Paz, sobre todo en el punto 1 sobre la reforma rural integral y en el punto 5 sobre víctimas, y dentro de este mismo contexto del Acuerdo de Paz la aplicación de los Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET)”. Personero municipal.

- Que las personas en proceso de reincorporación participen y asistan a las reuniones de Carpa Azul, sobre todo porque son convocadas para salvaguardarlas y prevenir los riesgos.

¿Qué hace usted cuando no se siente seguro?



■ Comunidad ■ Excombatientes

- Mayor inversión social, pavimentación de las vías y acceso a la señal de celular en todas las zonas rurales para que las personas tengan la facilidad de denunciar o comunicar cualquier hecho presentado.
- Mediante proyectos como PREVER, realizar acciones para lograr que sea el mismo Estado el que se encargue de generar espacios en los medios de comunicación, con el objetivo de sensibilizar a las personas y evitar la estigmatización.

“Que se realicen convocatorias de todos los presidentes de juntas de las veredas, para la socialización de cómo inició el ETCR y de cómo está ahora, cómo fue tomando forma, qué se ha cumplido y qué no, con el fin de que ellos hagan el voz a voz y así prevenir la estigmatización”.

Oficial de la Policía.

“El Estado tiene todos los medios para hacer publicidad sobre la no estigmatización y no lo hace; esa es una manera directa de estigmatizar. Entonces, es el mismo Estado el que se ha encargado de que la sociedad nos estigmatice”.

Poblador del ETCR El Oso.

- Que los excombatientes realicen foros o rendición de cuentas con el fin de informar a la comunidad sobre lo que pasa en los ETCR, sobre los procesos de reincorporación a la vida civil, los proyectos que se están ejecutando y lo que se están planeando.
- Un oficial de Policía propuso que se realicen tres reuniones con la comunidad. Una para mostrar lo que ha pasado con los ETCR, antes, durante y lo que sigue. La segunda para interactuar con ellos, identificar estrategias, ideas y hacer una recopilación de las inquietudes de la comunidad. Y la última reunión sería para resolver las preguntas que la comunidad expone, sacar conclusiones y mostrar resultados de todo lo que se averiguó.
- Solicitar la presencia de Migración Colombia para hacer monitoreo de la población venezolana.
- Mayor agilidad en los procesos que adelanta la Fiscalía, porque la demora desmotiva la denuncia.
- Empoderar al joven al trabajo comunitario y a la solidaridad.
- Fortalecer el papel de las Juntas de Acción Comunal, para que implemente mecanismos propios de protección mediante comités de convivencia y de conciliación, ya que las personas en estos entornos no están formadas para eso.
- Fortalecer el rol comunitario en todos los sentidos, para generar apropiación; realizar los comités de convivencia, pero con la participación de los inspectores de policía o los corregidores, además de los jueces de paz. Es decir, buscar alternativas para llegar a consensos.

“Nadie es propietario de nada, no queremos que el Estado nos dé todo, pero sí que nos permitan acceder a créditos y poder salir adelante por nuestros propios medios, con plazos de pago mediante créditos bancarios”.

Poblador del ETCR El Oso.

¿Qué hizo usted o su familia para enfrentar estos problemas?



Alianzas para implementar las propuestas

En todas las respuestas se manifestó la necesidad de articular a la comunidad con la JAC, las organizaciones sociales y de mujeres y las instituciones locales. Se señaló especialmente a la Personería, la Comisaria, el hospital, la Alcaldía y la fuerza pública (Policía y Ejército).

Así mismo, se reiteró la importancia de la cooperación de los organismos internacionales, los cuales facilitan el desarrollo de las rutas de atención.

Sin embargo, la Policía manifestó que es necesario un mayor apoyo por parte de las entidades gubernamentales, no solamente las encargadas en materia de seguridad y protección, sino también

de las encargadas de la recreación, el deporte y la cultura, con el fin de lograr una integración real de la comunidad con las personas en proceso de reincorporación.

La Universidad del Tolima llamó la atención sobre las alianzas con las demás universidades, con Codhes y con las autoridades, además de brindar todas las capacidades para una sana convivencia y reconciliación.

Por último, se propuso promover escenarios y plataformas para la construcción de paz, así como espacios de la divulgación de los derechos humanos.

